

MOSCÚ (Sputnik) — El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, no quiere una guerra con Irán, pero su entorno no se opondría a un conflicto militar con el país persa, declaró el ministro de Exteriores de Irán, Mohamad Yavad Zarif.

"No creo que el presidente Trump quiera la guerra, pero estoy convencido de que a su séquito no le importaría", dijo Zarif en una entrevista con la televisión NBC.

Según el ministro iraní, Trump está bajo presión, sin embargo los intentos del entorno de influir en su decisión "al final no tendrán éxito porque el sentido común prevalecerá".

"Irán es un país grande y orgulloso, y no nos descuidaremos ante un ataque militar", señaló Zarif.

El mes pasado, Washington estuvo a punto de lanzar un bombardeo contra Irán luego de que Teherán derribó un dron militar estadounidense.

El presidente Trump canceló el ataque en el último momento, pero ha amenazado a Irán con el "aniquilamiento".

Las tensiones entre los dos países escalaron el año pasado, cuando Estados Unidos [se retiró del acuerdo conjunto](#) para el desarrollo nuclear de Irán con fines pacíficos y comenzó a imponerle una serie de sanciones económicas.

El Gobierno de Irán anunció el mes pasado que [abandonaba parte de sus obligaciones](#) emanadas del acuerdo nuclear, y la semana pasada superó los límites de enriquecimiento de uranio previstos en ese pacto.

Revelan concesiones petrolíferas de kurdo-sirios a Israel

Las llamadas Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), apoyadas por EE.UU., ofrecieron concesiones petrolíferas a un empresario israelí para explotar el crudo sirio.

En virtud de una carta firmada por Ilham Ahmed, jefe ejecutivo del Consejo Democrático Sirio (SDC, por sus siglas en inglés), brazo político de las FDS, **Mordechai ‘Moti’ Kahana tiene el permiso total para explotar y vender el crudo que saquea en las regiones orientales de Siria**, que están bajo el control de las fuerzas apoyadas por Washington.

El diario libanés *Al-Akhbar* que ha tenido acceso a la carta ha señalado este lunes que la carta autoriza, de hecho, a la compañía del empresario israelí-estadounidense la explotación de unos 80% de las reservas petrolíferas que pertenecen a los sirios y se encuentran en las zonas que controlan las FDS.

En la misiva se estima una producción petrolífera de “unos 400 000 barriles al día”, aunque precisa que actualmente la cifra se coloca en un promedio de “25 000 barriles al día”, añade la publicación.

El medio libanés, asimismo, revela que las fuerzas respaldadas por la Casa Blanca también han determinado los precios del crudo robado que serían de entre 22 y 35 dólares por barril.

¿Qué significa compartir el petróleo sirio con Israel?

Al-Akhbar dice que se ha puesto en contacto con las autoridades de FDS para hacer comentarios sobre la carta filtrada y verificarla, sin embargo, no ha recibido, hasta el momento, una respuesta al respecto.

La publicación resalta que de ser correcta la información, la carta conllevaría los siguientes

mensajes:

1. Otorgar concesiones a Kahana significa que el Consejo Democrático Sirio está actuando independientemente del Gobierno central de Damasco, presidido por Bashar al-Asad.
2. Las FDS buscan ofrecer a los enemigos los recursos que pertenecen a los sirios, mientras el país se enfrenta a una crisis económica tras años de guerra.
3. La medida muestra la intención de los kurdos de quedarse en una coalición israelí-estadounidense y matar la oportunidad de volver al Gobierno y la nación siria.
4. Los kurdos-sirios buscan impedir que Damasco recupere el control total sobre el territorio.

Las FDS se están acercando a Israel

Al-Akhabar ha hecho notar en la libre circulación de los periodistas y los militares israelíes de alto rango en las zonas controladas por los kurdos. Al parecer, las fuerzas apoyadas por EE.UU. han decidido acercarse al régimen de Tel Aviv, después de ver desvanecidas sus esperanzas en crear un “Estado independiente” en el suelo sirio.

El régimen israelí siempre está explorando métodos y vías para apoyar y facilitar el establecimiento de un “Estado kurdo independiente” que comprenda parte de los territorios de Irak, Siria y Turquía, y que, por supuesto, secunde al régimen de Tel Aviv y sus políticas.